

Capítulo 4

Experiencia. Sistematización y retorno a sí mismo como horizonte vital

Eleazar Jiménez López

Resumen

La sistematización da voz, pluma y despierta la imaginación creativa de verbalizar ideas y pensamiento en texto que invita al debate actual de los sinsentidos que se entrometen en la vida escolar y comunitaria desde una postura inquieta y disidente; es intromisión a lo propio, lo íntimo, contextual, lo que se vive, lo que se siente; tejido de la realidad que se viven desde las comunidades y territorios en que se encuentra un docente consciente haciendo y guiando el destino de estudiantes cuya lógica aspiracional es lograr una profesión para estar siendo sin renunciar a lo propio y estar en relación más próxima con el otro. Es una aproximación a una arqueología del ser ¿quién soy? ¿por qué soy como soy? y ¿cómo he llegado a ser profesor? El ser es: saberes, vivencias, circunstancias, historias, emociones, contemplación, aspiraciones, esperanza, dialéctica, dinamismo, expediciones, fragmentaciones y reprogramación vital.

Palabras clave:

Ser; sujeto; narración; subjetividad; sistematización.

APA 7

Jiménez López, E. (2025). Experiencia. Sistematización y retorno a sí mismo como horizonte vital. En R. Simbaña Q. (Coord.) *Educación Viva. Narrativas y Praxis desde América Latina. Volumen I.* (pp. 105-125). Atik Editorial. <https://doi.org/10.46652/atikbook19.cap4>



No soy prisionero de la Historia.
No debo buscar allí el sentido de mi destino.
Debo recordar en todo momento que el verdadero *salto*
consiste en introducir la invención en la existencia.
En el mundo al que me encamino,
yo me creo interminablemente.

Frantz Fanon

Introducción

Sistematizar revitaliza el presente y ofrece la oportunidad de lenguajear nuestra realidad. Brinda un horizonte que permite transitar hacia un pensamiento crítico como rendija para ver críticamente la realidad. Ante lo que asiste, la lectura crea el puente entre la práctica y la teoría. Apercibir el orden de las palabras es construir sentido en este senderismo en que se presta atención al proceso. En un principio pudiera causar incomodidad, he allí lo significativo, si hay significatividad hay aprendizaje.

Vivir y contar el proceso de sistematización desde la experiencia escrita ha sido gratificante. Un documento rizomático que corresponde a un fragmento del libro de la vida, muy íntimo, que invita a seguir relejendo y abstrayendo constructos para ahondarlas. Lo que ha convocado abre la rendija para dialogar con la memoria para que las experiencias pervivan y para cuando hay que ceder la estafeta dejar huella por escrito para ser leído, adaptado y mejorado por otros, vale citar un fragmento de la tradición nipona sobre la enseñanza de la multiplicación citado por Isoda y Olfos (2009) que dice: “Cuando un brillante maestro de América se retira, casi todos los planes de lecciones y prácticas que ha desarrollado también se jubilan. cuando un profesor japonés se retira, deja un legado.” (p. 16).

Entre tanto se va adentrando en la lectura encontrará una serie de definiciones y constructos por pedagogos latinoamericanos que han sido inconsistentes en la construcción científica de saberes de la sistematización de experiencias educativas como perspectiva de investigación desde las prácticas. Los compañeros que se asumen como educadores populares plantean que lo escrito y compartido hasta este momento lo declaran inconcluso y hacen

una invitación abierta a seguir alimentándola para dar cada vez más al salto de ser una perspectiva científica de investigación para la construcción de saberes.

Contar el camino transitado, es compartir la metodología de trabajo. Cuatro pasos: el esbozo de la narrativa, problematización del a narrativa, nodos problemáticos de la narrativa (categorización) y socialización de la sistematización. En la exposición se comparten hallazgos en diálogo con la teoría. Cabe aclarar, que la narración autobiográfica es implosiva y disparadora. Es el dispositivo que en palabras de Núñez (2024) “permite construir e intensificar la realidad” (p. 5), que con el diálogo y escucha se hace una analítica de sí misma. Su problematización es la problematización del sujeto que se estudia a sí mismo. Hacerlo es decisión propia. Pero necesaria en estos tiempos de juegos de verdad en el cual se instalan discursos que son ajenos a nuestras experiencias de vida. Que desde las culturas originarias significa cosechar algo que no se ha sembrado. Decir y repetir lo que no se ha vivido.

La duda y la pregunta, sea el cimiento de la pedagogía de hoy y los tiempos por venir. Siga siendo una experiencia dual: docentes y estudiantes. La primicia es que el docente lo haga propio en su accionar para crear puentes de ser enseñado.

Desarrollo

Como inauguración a lo que será el escrito que he decidido compartir y que ha sido escrito en primera persona iniciaré planteando la pregunta: *¿Cuál ha sido mi experiencia de estudiar un posgrado puntero en la recuperación del sujeto?* para dar respuesta a dicho cuestionamiento lo asumiré como aprendizajes agenciados a mi proceso formativo mismo que recupero en mis reflexiones finales y que puedo reescribir como sigue, “...hay un intento de desinstitucionalizar al sujeto, debido a que ha prevalecido una brecha epistémica entre las orientaciones conceptuales de la teoría con lo que se hace realmente en la práctica...” (Jiménez, 2023, p. 131) y del mismo modo concluyo que “...el programa doctoral lo considero vanguardista y desafiante, ya que plantea la recuperación del sujeto desde su misma constitución y la oportu-

nidad de potenciar transformaciones y de rehacer/rehacerse continuamente en su área de saber” (Jiménez, 2023, p. 132) y “hay una recuperación de mí como sujeto. Como un atrevimiento a hacer consciente ciertos aspectos inconscientes que me han constituido y mi retorno como sujeto desde mi cosmovisión maya *chol*” (Jiménez, 2023, p. 132).

Dicho lo anterior, se logró llegar hasta allí a partir de un ejercicio escritural como preámbulo a una aventura formativa que decidí incursionar, en un tiempo indeleble para la humanidad, que pudiera llamar como crisis de la humanidad por SARS-CoV-2, del cual algo minúsculo y no vivo paralizó la maquinaria social visibilizando patologías que se habían normalizado: salud pública, precariedad laboral, crisis de la naturaleza, pobreza, sistema escolar y colapso de la economía.

Así pues, de esta sacudida se trata entonces de un desplazamiento de un paradigma racionalista a un paradigma de la sujeticidad pensada desde su praxis, *¿qué significa este argumento?*, que con el ejercicio se renunció, por el sentido de búsqueda, en abordar las metódicas de investigación que en los programas doctorales se acentúan como la metodología de investigación cuantitativa que basándome en las posturas de Hernández et al. (2003) se entiende que:

El enfoque cuantitativo utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, y confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente en el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población (p. 5)

En el mismo sentido de ir fundamentando la elección de una postura metódica en el proceso investigativo, recupero lo siguiente:

Un estudio cuantitativo regularmente elige una idea, que transforma en una o varias preguntas de investigación relevantes [...]; luego de éstas deriva hipótesis y variables; desarrolla un plan para probarlas; mide las variables en un determinado contexto; analiza

las mediciones obtenidas (con frecuencia utilizando métodos estadísticos), y establece una serie de conclusiones respecto de la (s) hipótesis (Hernández et al., 2003, p. 6).

Una vez teniendo claro lo anterior, el planteamiento de mi búsqueda se orientó en una autoexploración personal a partir del planteamiento de preguntas originarias que detonaron la reflexión del sujeto que se investiga a sí mismo. Ello me llevó a la biblioteca virtual a realizar una indagación al respecto y hallar entre sus colecciones el texto de Orozco (2017) que plantea como marco de referencia la memoria y narrativa autobiográfica.

En esta primera aproximación traigo a cuenta la idea de la autora cuando afirma “Narrar es relatar, contar, referir, informar acerca de algo, y ese algo debe tener algún sentido, cierto significado para quien narra y para quien escucha o lee la narración [...]” (Orozco, 2017, p. 115) y más adelante la propia autora argumenta que “la narrativa resulta un recurso esencial para traer experiencias al conocimiento consciente. En cualquier punto en el tiempo, nuestro sentido de identidad, incluyendo a nosotros mismos, es un resultado de nuestra implicación subjetiva en el mundo” (Orozco, 2017, p. 117). Otra postura es la que cita Salcedo (2009) de una entrevista realizada a Estela Quintar en el cual expone una definición de didactobiografía como “dispositivo didáctico de gran relevancia en el proceso subjetivo de construcción de conocimiento histórico” (p. 128).

Con las citas anteriores, una vez que tuve claridad con las perspectivas y metódicas investigativas, privilegié la narración de experiencias en primera persona denotadas como experiencia del sujeto de investigación. La mirada se descentraliza del estudio de otro (s) como objetos de estudio y el investigador se convierte en el sujeto de estudio de sí mismo. Es así como, Hernández (2009) refiere que:

Pues este es el modo de ser de la cultura; a saber, la instauración de un orden de las cosas que se presenta a sí mismo como algo ya dado en ellas, como una especie de ley interior, inmemorial y aparentemente irrevocable, que radica en las cosas mismas, tanto como en las rejas de la mirada atenta que los percibe, y del lengua-

je que las torna enunciables (a esto Foucault lo llama *aprioris*). Así dice el francés: “El orden es, a la vez, lo que se da en las cosas como su ley interior; la red secreta según la cual se miran en cierta forma unas a otras, y lo que no existe a no ser a través de la reja de una mirada, de una atención, de un lenguaje. (p. 10).

Ante tal argumento filosófico demoledor, incita al autoconocimiento cuestionando de manera crítica los valores que nos atraviesa la modernidad, se hace consciente el inconsciente. Lo inconsciente es la historicidad del sujeto. Por lo tanto, al darse los despojos y renuncias el sujeto se transforma para sí y ser otro. Entre tanto se es otro el plano familiar, laboral, social y educativo se transforma, por ello, la apuesta de fijar los programas formativos en la atención del ser desplazando la lógica de formación cognitiva de dominio y reproducción instrumental de discursos contruidos en su externidad.

Contextualizando la cita anterior y reforzando mis argumentos a partir de otros pasajes compartidos en Jiménez (2024):

...como sujeto, mi entorno social y cultural me condiciona, la institución familiar me condiciona, las instituciones educativas me condicionan, las legislaciones jurídicas me condicionan, las creencias religiosas me condicionan, la ideología me condiciona y la anarquía me condiciona, es decir, mi identidad está condicionada por los entornos y escenarios distintos que me trastocan y forman parte de mi esencia. (p. 24)

Acentuando lo anterior, citaré dos objetos discursivos que refuerzan el paradigma de la sujeticidad. Un objeto discursivo que goza de vestigios en los libros de historia es el *Oráculo de Delfos* como uno de los elementos más icónicos de la Grecia antigua. Los griegos acudían al oráculo en busca de orientación divina sobre cuestiones políticas, personales y sociales. Una de sus máximas más conocidas, es: “Conócete a ti mismo”. Una representación visual se observa en la película 300 en la cual Leónidas acude al oráculo para la predicción del destino de Esparta; un segundo objeto discursivo que apunala el autoconocimiento como búsqueda del camino es la disciplina

del *tae kwon do* que recientemente ha pasado a ser parte de la constitución de mi personalidad, su significado etimológico es: “*tae* representa la acción de saltar o volar, golpear o destrozar con el pie; *kwon* representa el puño y *do* significa arte o camino” (Hong, 1996, p. 15); el *do* no se busca fuera sino dentro de uno mismo lo que significa que es único y personal. Habrá tantos *do* como personas que lo busquen. Para todo *taekwondoin* debe tomar en cuenta 5 principios “cortesía (*Ye Ui*), integridad (*Yom Chi*), perseverancia (*In Nae*), autocontrol (*Guk Gi*) y espíritu indomable (*Baekjul Bool Gool*)” (Hong, 1996, p. 12).

De eso trata precisamente escribir en primera persona, desarroparse y cuestionar desde una postura crítica el discurso del orden que ha determinado al sujeto y a partir de la misma se identifiquen categorías para una lectura crítica de la realidad y potenciar el presente. Ante tal expectativa, fue necesario renunciar al orden de la dualidad teoría-práctica que ha enraizado el racionalismo, omitiendo en toda su amplitud que el sujeto posee emociones; partir de lo concreto a lo abstracto como posibilidad de agenciamiento y construcción de nuevos conocimientos.

Lo anterior, me llevó a explorar la sistematización de experiencias como perspectiva de investigación en pleno auge de construcción latinoamericana y del cual ha permitido la ramificación de más reflexiones acerca de mi existencia. El nudo problemático que engrosó mis reflexiones estuvo centrado a partir de tres autocuestionamientos: *¿quién soy?* *¿por qué soy como soy?* y *¿cómo he llegado a ser profesor?*, que me llevaron a recobrar y dar cuenta de lo aprendido en el trayecto formativo haciendo arribos desde la dimensión personal, familiar, institucional, profesional, metodológica, teórica-conceptual, epistemológica y filosófica en el cual se concentran mis hallazgos del proceso reflexivo.

¿Qué camino seguí para llegar a ello?, el proceso de sistematización inició con la escritura del esbozo de mi narrativa, se implementó el dispositivo pedagógico círculo de reflexión en el cual se movía la pregunta que permitió problematizar, dialogar y profundizar al respecto; búsqueda y recopilación de información primaria con la aplicación de instrumentos de investigación; búsqueda y revisión de literatura de interés en la investigación, organizar e interpretar la información a partir de la identificación de nodos problemáti-

cos seguido de un proceso de categorización y se logra el documento de tesis como producto de la sistematización de la experiencia que se socializa con la impresión, publicación y la oportunidad de aportar en el proyecto de libro colectivo digital. Cabe aclarar que la sistematización se da en el proceso y no al final de este.

Explorando las definiciones de sistematización

La sistematización de experiencias es una postura investigativa de reciente y paulatina consolidación. Para continuar adentrándonos en la revisión de su conceptualización considero atinado iniciar con Van de Velde (2008) nacido en Lier Belga con formación en pedagogía, inspirado y motivado por la Revolución Popular Sandinista lo trajo a Latinoamérica para integrarse al proyecto pedagógico en la época. Actualmente es el coordinador de ABACOOenRed que es un espacio virtual de educación alternativa y ha trazado y aportado con sus reflexiones la perspectiva de sistematización de experiencias y que nos acerca a la definición desde su posición “...es un proceso metodológico que se basa en poner en orden o dar organización a un conjunto de elementos (prácticas, aprendizajes, ideas, datos...) que hasta ese momento están dispersos y desordenados” (p. 32).

En el ánimo de seguir enriqueciendo Mejía (2012), reconocido educador popular en nuestro continente, originario de Colombia; alumno de Paulo Freire y continuador de su legado desde la construcción de las pedagogías críticas latinoamericanas. Destacado crítico de los procesos de globalización mismo que lo han llevado a construir propuestas educativas desde el diálogo de saberes. El creó una metodología para la sistematización de experiencias desde los aportes de educadores y colectivos populares. Desde su propio contexto, plantea que la sistematización como praxis recontextualizada:

Reconoce y sistematiza la acción humana, señalando cómo ésta debe emerger con todos sus sentidos y significados acumulados en la memoria de la experiencia (archivo, personas, documentos, etc.) y en los actores, con una perspectiva de futuro; la sistematización es una investigación sobre una acción...

La sistematización tiene como punto de partida unas preguntas que cada una (o) se hace sobre un proceso (p. 21-22).

En este siguiente párrafo, Barragán y Torres (2017) coautores del libro “La sistematización como investigación interpretativa crítica” inicio exponiendo que el lugar de enunciación de ambos autores es desde su práctica docente y el acompañamiento que han brindado a procesos organizativos populares de Colombia. Desde su contexto definen que:

...la sistematización es una metodología que permite la producción de conocimiento sobre prácticas de transformación social, a partir de los saberes y sentires provenientes de la experiencia de sus actores, cuya finalidad es, por un lado, comprender los sentidos y racionalidades que configuran dicha práctica; por otro, aportar a su fortalecimiento y al empoderamiento de sus actores. (p. 50).

Una cuarta pluma que contribuye al escrito es Oscar Jara Holliday, educador popular peruano y sociólogo de formación. Ha contribuido ampliamente en la práctica de sistematización de experiencias y a partir de allí ha construido teoría de la práctica. Empleando las palabras de Jara (2018) refiere que la sistematización de experiencias es:

...un ejercicio intencionado que busca penetrar en la trama *próximo compleja* de la experiencia y recrear sus saberes con un ejercicio interpretativo de teorización y de apropiación consciente de lo vivido. Requiere un empeño de *curiosidad epistemológica* y supone *rigor metódico* para convertir el saber que proviene de la experiencia, a través de su problematización, en un saber crítico, en un conocimiento más profundo (p. 55).

En esta interlocución y convergencia de definiciones acerca de la sistematización de experiencias, los cuatro que no han dejado nada en el tinero coinciden que son originarios de países de nuestra América, otra

coincidencia es que han caminado como educadores populares y brindado acompañamiento a colectivos populares. Del cual se puede abstraer que las construcciones han sido en relación con otros que comparten los mismos malestares actuales de la cultura (extractivismo, necropoder, psicopolítica, inmigración, violencia, feminicidio, ecocidio, epistemicidio, delincuencia organizada, ocupación territorial, cambio climático, crisis hídrica, guerras, inflación, invasiones, por mencionar algunos acontecimientos que resuenan a nivel global). Ante lo anterior, es imprescindible hablarlo en y desde nuestro propio lenguaje. Ser nosotros quienes lo objetivemos y nombremos. Será posible desde la metodología de sistematización de experiencias. Como expresa Jiménez (2023) “mi interés es sistematizar mis experiencias desde mis vivencias y acontecimientos con la finalidad de transformarme desde mi ser” (p. 21).

Con la mediación de la tecnología de comunicaciones se puede tener una información en cuestión de segundos. Es decir, que cada vez más lo tenemos a nuestro alcance, *¿qué se está haciendo con ello? ¿será que estamos informándonos de lo que acontece en nuestro mundo? ¿o la agilización y disposición de la información está quedando como las bibliotecas?* Mis preguntas en la actualidad se centran en nuestra existencia, *¿Sobreviviremos ante la hidra capitalista?*, una pregunta centrada en el *ser* y que resuena incesantemente ante el evidente quebrantamiento de la humanidad.

Metodología del proceso de sistematización

En seguida me centraré en describir el proceso metodológico, didáctico, pedagógico y epistemológico que me permitió trazar mi propio camino para sistematizar mi experiencia.

El esbozo de la narrativa

Pérez (2022) manifiesta que “narrar aquí es sinónimo de problematizar o, lo que es más preciso, narrar es filosofar” (pág. 188), narrarse implica también, tomar “un bolígrafo, un cuaderno y cierta imaginación para iniciar a escribir la historia que ha marcado y determinado a cada sujeto

docente desde lo personal, su formación docente y su integridad en colectivo” (López, 2025, p. 4) y en el sentido de profundizar el campo de estudio Espinosa (2015) plantea que “las narrativas son una forma particular de discurso, ya que son relatadas por el sujeto que vive la experiencia y representan tramas de significado en relación con el otro o los otros” (p. 98) y a manera de encausar el sentido de la narración en primera persona Jiménez (2024) lo concibe como “...narrar desde una postura contemplativa de mí mismo como sujeto que se historiza en la cotidianidad” (p. 110).

Estando de acuerdo con la definición de Pérez (2022) complementado con el aporte de López (2025) y el constructo de Espinosa (2015) que resalta el protagonismo del sujeto y su discurso en su relación con el otro y la postura de Jiménez (2024); se logra concretar el texto primigenio que visibilizara los malestares que han constituido al sujeto histórico. Es preciso desarroparse con la finalidad de poner en cuestión los mitos, creencias y dogmas. Contará mucho el momento histórico que está viviendo el sujeto, sus pesares, dolencias, preocupaciones, necesidades, emociones, injusticias que vive, frustraciones y fragmentaciones. Por citar un ejemplo: “mis papás, me decían que mi maestro era como un segundo padre para mí y que le debía respeto” (Jiménez, 2023, p. 26). Hasta este punto de la escritura se puede ubicar en el plano anecdótico que estableció un puente entre la infancia y adultez en su trayecto formativo, un ejercicio retrospectivo que permitió problematizar el presente. Dos tiempos: pasado y presente que constituyen la historicidad del sujeto. Promueve de igual manera, el diálogo de saberes, entendiendo esta como el “reconocimiento de los sujetos que participan en los procesos” (Ghisso, 2000, p. 1) desplazando la inactividad del sujeto por reconocerse que es parte de la historia que se construye incesantemente.

Problematizando la narrativa

Prosiguiendo con la ejemplificación anterior, desde la posición de Jiménez (2023):

...las dudas las encarnaba y reprimía, quizás anteponía que el maestro sabía y tenía la razón en todo. Considero que la creencia

de mis padres alimentó el dogma educativo que persistía en ese entonces, donde el maestro era el poseedor de la verdad, quien imponía y hacía valer la disciplina en clases a través del miedo (p. 26).

Lo que se plantea es una forma de ver las relaciones pedagógicas. Una conexión: la escolarización de mis progenitores reflejados en mí, ya que hablar de ellos es hablar del tipo de educación que he recibido, algo así como la imaginación simbólica de aquel tiempo concretada en mí, del simbolismo a la experiencia vivida, y ya más actual la relación entre la Vieja Escuela Mexicana (VEM) y la Nueva Escuela Mexicana (NEM), que antepongo para su análisis y reflexión que provoca la germinación de preguntas como: *¿cómo era la educación con la Vieja Escuela Mexicana (VEM)? ¿cómo la educación formal define la cultura o la cultura define el tipo de educación formal? ¿cómo se ha definido el rol docente autoritario y de mediación pedagógica? ¿qué hitos históricos y políticas educativas definieron el planteamiento curricular en el pasado? ¿en la praxis, qué tanto hay de la Vieja Escuela Mexicana (VEM) en contraste con la Nueva Escuela Mexicana?*², son algunos de los cuestionamientos que rondan mi cabeza. Se plantea la problematización e indagación que conduce al análisis y reflexión del momento histórico. El sujeto es historizado y trastocado por los hechos históricos. Narrarse es contar la historicidad. Se evidencia juegos de verdad con el tiempo. Lo antes con lo actual. Narrarse también es la conexión de tiempos: pasado y presente.

Para concretar lo anterior, me valí de instrumentos para la búsqueda, recopilación e interpretación de la información; entre los que puedo mencionar está la entrevista semiestructurada y la narrativa autobiográfica. Narrarme se convirtió en un instrumento de investigación desde la constitución del sujeto. Toda vez que se hizo la recopilación y categorización como lo hace notar Martínez (2012):

La forma más concreta y práctica de hacer la categorización es transcribir las entrevistas, grabaciones y descripciones en los dos tercios derechos de las páginas, dejando el tercio izquierdo para la categorización, recategorización y anotaciones especiales [...] conviene numerar las páginas y las líneas del texto, para su fácil

manejo posterior, y separar o marcar adecuadamente mediante algún símbolo los diferentes interlocutores (pp. 73-74)

Procedí a interpretar la información como primer hallazgo. Lo que me llevó a buscar y revisar literatura de interés para mi investigación. En este proceso logré resignificar el uso de las fichas bibliográficas y de trabajo con la finalidad de ir clasificando los argumentos que dieron fuerza a mis argumentos y hallazgos. Después de todo, lo aprendido en la secundaria y preparatoria se hizo presente. Así es de extraordinario el aprendizaje, lo que bien se aprende nunca se olvida.

Los nodos problemáticos y su categorización

Al responder los cuestionamientos, hay una recuperación y transformación del sujeto que analiza y reflexiona el estado en cuestión del sistema educativo estando el sujeto en relación con otros, *¿pero en sí, como se transforma el sujeto para ser otro?*, haciendo consciencia y haciéndose concienzudo. Al ser consciente de los actos y procesos se estará asumiendo como sujeto que camina y se mueve en la reflexión y acción. Hay un cribado del conocimiento. Con esto me quedo porque me es útil y seguramente será útil para los demás. Claro está, es una elección por el buen camino, buena vida y se habrá logrado un *do*. Se identifican y nombran los conceptos clave con la finalidad de escribir y ordenar a detalle el proceso de sistematización. Se aporta, se aprende y cabe exponer los logros personales, profesionales y colectivos.

Los nodos problemáticos identificados en mi proceso de sistematización fueron:

Primera coordenada identitaria: Mi escenario familiar socializador

Segunda coordenada identitaria: Identidades desde el hogar y la comunidad

Tercera coordenada identitaria: Mi práctica docente en la asignatura de tecnología

El lugar geográfico y el tiempo fueron detonantes para ubicar en un plano mis coordenadas identitarias. Logré significar la aportación de René Descartes padre del racionalismo científico desde la geometría analítica plana. Al conectar con líneas de vida se logra definir un triángulo identitario desde el cual logré concretar un diálogo entre mis coordenadas y subcoordenadas identitarias. Para ampliar mis argumentos cito a continuación:

Al situar mis significaciones en mi plano identitario y cada punto o par ordenado como coordenada identitaria. Es un intento de matematizar mi identidad y lograr enlazar las coordenadas de mi experiencia vivida a partir del trazo de líneas de vida que unen las coordenadas y forma mi triángulo identitario. Las coordenadas surgieron de los valores georreferenciados de los lugares en que situé mi reflexión: Tumbalá – Rincón Chamula, municipio de Pueblo Nuevo Solistahuacán- Ramosil, municipio de Chilón, Chiapas. Matematizar es significar las matemáticas ante un hecho real y vivido por mí. Del plano trazado en una hoja de libreta para ubicar pares ordenados se ha traspelado al espacio tiempo de mis experiencias vividas que se unen por líneas de vida que se han obtenido a partir de la latitud-altitud de los lugares donde han quedado mis huellas (Jiménez, 2023, p. 18).

Ante tal aventurado recorrido puedo afirmar que en el plano identitario asoman un sinnúmero de coordenadas identitarias, ello dependerá del interés de indagación del investigador. Puede concebirse como un camino metafórico e imaginario, pero ante todo me posibilitó definir y ubicar mis coordenadas identitarias y líneas en mi plano de vida. Desde luego la reconexión de mis significaciones con el curso de geometría analítica plana activó mi imaginación espacial matemática. Superando el dominio del algoritmo a la ubicación espacial de mis coordenadas identitarias identificadas y atendidas en un proceso formativo que se centró en la exploración de mi existencia ligado a mis raíces choles y su pervivencia en distintos contextos en que me desenvuelvo para seguir siendo.

Socialización de la sistematización

En esta etapa logré engrosar e integrar mis reflexiones. Por supuesto que pasa a lectura y revisión por él o la asesora de tesis y posteriormente por los lectores de esta. Se recibe la retroalimentación, se atienden las observaciones y comentarios y se reenvía el texto ya con los cambios para tener el voto y aprobación de los lectores. Tomando en cuenta lo anterior, al decidir compartir mi proceso formativo en dicho libro digital es una oportunidad de socialización por lo que el proceso de sistematización cierra su ciclo en cuestión.

Primeras conclusiones

Participar, colaborar y compartir con mis reflexiones en la convocatoria de integración del libro colectivo *“Educación Viva: Narrativas y Praxis desde América Latina”* ha sido un verdadero placer compartir una sistematización de la sistematización fuera de los muros del aula, lo menciono así, ya que mi proceso formativo lo cursé en plena pandemia.

En los tiempos complejos que vivimos, en la cual, nos atraviesa la modernidad transhumanista, la dataficación del cuerpo, alma y emociones; la necropolítica de la vida “decidir quién vive, quien muere”, la devastación de la naturaleza y la esencia humana como fuentes de enriquecimiento del capital; una vida que condena al trabajo, la algoritmización de la vida, la masificación del discurso de moral capitalista “ser alguien en la vida” expuesto por Jiménez (2025) como impostura y oportunidad de politizar la subjetividad planteado como imperativos de ontología del presente y moral capitalista como la privatización del cuerpo, alma, emociones y sueños; la guerra entre naciones por el control geopolítico, el desarrollo acelerado de la inteligencia artificial que tiene la pretensión de desplazar la inteligencia de su creador y usuarios haciendo de esta época transhumanista que en cuestión de un reducido tiempo dicho instrumento estructura el índice y contenido de un libro digital lo que pone en riesgo la edición, maquetación, estilización, impresión y presentación de libros en físico; la encarnación del capitalismo digital disfrazada de tecnología amigable cuando en realidad

pone en peligro las relaciones humanas; después de la *pandemia* quedó otra *pandemia*, el gran impulso a la tecnología digital; no niego las aplicaciones atinadas; sin embargo, su uso ha sido desmedido tanto que ha cambiado los patrones de comportamiento de estudiantes como *vamping* que ha sido ampliamente estudiado por Barraza (2025) que se entiende como la interacción con otras personas a través de una pantalla por la noche lo que ha provocado que lleguen con insomnio a sus clases aumentando los niveles de cortisol causante del estrés, falta de atención el clases y por ende el bajo aprovechamiento escolar.

Una oportunidad de ir pasando la estafeta a la generación actual de docentes; lo es compartiendo la experiencia docente. Son otros tiempos, otra generación de estudiantes y docentes. Sin embargo, la sistematización de experiencias es una apuesta personal, profesional, colectiva, metodológica, teórica, epistemológica y filosófica que aporta y enriquece la práctica docente. La renovación e innovación pedagógica viene de la transformación del *ser docente* como fundamento para plantear las políticas educativas.

Con la perspectiva de investigación sistematización de experiencias sobre nuestra propia práctica docente ofrece la oportunidad de adentrarse en el campo de la investigación educativa, sobre todo, que está en pleno esplendor y que desde nuestros variados contextos se puede seguir aportando con solidez científica. Como parte de la experiencia me atrevo a sugerir trabajarse a sí mismo, antes de todo, ya que es de los pesares, dolencias, preocupaciones, necesidades, emociones, injusticias que vive, frustraciones y fragmentaciones permite identificar los malestares sociales y orgánicos para así identificar y nombrar categorías como propias para interpretar la realidad desde un posicionamiento crítico como catalizador de la libertad.

Hacer una analítica de la narrativa es ante todo poner en el plano de la subjetividad y prácticas educativas las relaciones de poder que atraviesan al sujeto. Me aventuro a proponer dejar a un lado el control del televisor y las notificaciones de las redes sociales como dispositivo de industria cultural que intenta por todos los medios del lenguaje instalar ideas y otras formas de pensar y; optar por poner en el plano de la duda como esencia misma de nuestra hominización. Valerse de las mediaciones tecnológicas para construir otras maneras de interacción comunitaria. Lo esencial es que las dudas

sean propias con la finalidad de evitar caer en el vacío, estatismo y repetición de palabras que han sido ajenas a nosotros. El horizonte está definido solamente basta hacerla “de filósofos, cantantes y locos un poco”. Se ha lanzado la moneda al aire. Dos probabilidades. Seguir haciendo lo mismo o hacer cosas distintas para obtener resultados distintos.

El germinador para hacer una *arqueología del ser* es la narrativa autobiográfica. La historicidad del sujeto contada desde la narrativa autobiográfica es una posibilidad de explorar el abismo del ser para evidenciar las instancias, objetivos, estrategias y tácticas que dirigen y determinan en comportamiento del otro que no dejan de ser propios. Es la colocación del sujeto en primera persona que se explora a sí mismo politizando su propia subjetividad. Una subjetividad que aporta lecturas del cuerpo, alma, emociones y sueños que se pueden transformar en esperanza aspiracional para ser y aportar de este mundo un espacio menos desolador. Desata crisis existenciales como camino a la cura de los malestares. Con lo anterior, se plantea otra mirada para comprender el mundo. Comprenderse a sí mismo es comprender el mundo.

Hacerse consciente de sí es interpelar la realidad que circunda al sujeto. Estar atento y con mirada fija y contemplativa lo que sucede frente a nuestros ojos. Saber integrar el groso de otras narrativas aspirando a una consciencia colectiva. Sumar miradas y hallar el interés común activo, el elemento que es frecuente a todos los términos de la expresión, lo que nos une como posibilidad desde la diversidad y distintas miradas. Un aspecto relevante y utópico como fuente de origen y acrecentamiento de la sistematización de experiencias educativas.

Leyendo a Velasco (2025) en el que citó a Sartre (1946) plantea que “esta posibilidad educativa de potenciar el *ser* al pensarse primero implica que el sujeto tome conciencia de su existencia de la necesidad de interpretar su entorno desde sus propias categorías”. Además, agrega que:

Se criticará esta manera de pensar, pues puede verse como una fabricación de verdades subjetivas que distan de una convención colectiva, por ende, errática de posiciones personales; sin embargo, pensar bajo categorías propias implicaría la generación de verda-

des lógicas y ontológicas que pudieran servir como elementos de diálogo y argumentación. La idea es que en lugar de doctrina se construyan pensamientos, provenientes de sentimientos y sensaciones, búsquedas, experiencias, diálogos, errores, preguntas, en fin: vida (Velasco, 2025, p. 155).

En esta apuesta nos queda la noble tarea de seguir buscando el *do* para agrandar nuestro *p'ijtyilbä ich'ujlel* (*espíritu indómito*), involucrarnos cada vez más y hacer docencia con pasión y sumado a ello la estabilidad laboral como responsabilidad del Estado en garantizarla. Urge afianzar y recuperar nuestro *ser docente*, digo nuestro, porque soy sujeto inacabado, en esta grieta pudiera estar el sentido: *ya que la educación es un hilo del bordado de la vida misma, como se decide vivir la vida es el sentido*. Así mismo, en la sistematización de experiencias aún no se concluye su construcción y refiero que *una gota de agua perfora a la roca, no por su fuerza, sino por su constancia*. Que la lectura de mis breves presupuestos que también abona a la subjetividad y prácticas educativas retribuya en la vida de los (as) apreciables lectores (as).

Referencias

- Barraza Macías, A. (2025). Vamping: Uso nocturno del celular en estudiantes. ¿Cuáles son sus consecuencias? *Revista Mam Tuxin*. <https://editorialupd.mx/revistas/index.php/mamtuxin/article/view/228/269>
- Barragán Cordero, D., & Torres Carrillo, A. (2017). *La sistematización como investigación interpretativa crítica*. Editorial el Búho/Corporación Síntesis. <https://egac.cl/wp-content/uploads/2023/07/La-sistematizacion-como-investigacion-interpretativa-critica..pdf>
- Espinosa Torres, I. de J. (2015). *La escuela habitada. Experiencias escolares, pensamiento crítico y transformación social en una región intercultural* [Tesis de doctorado, Universidad de Málaga]. <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/11511>
- Ghiso, A. (2000). *Potenciando la diversidad (Diálogo de saberes, una práctica hermenéutica colectiva)*. https://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_Lecture_6/3/1.Ghiso.pdf
- Hernández Castellanos, D. A. (2009). *La crisis en la cabeza: Michel Foucault*. Afinita Editorial México. https://ru.atheneadigital.filos.unam.mx/jspui/bitstream/FFYL_UNAM/2030/1/Donovan_Hernandez_La_crisis_en_la_cabeza.pdf
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2003). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Interamericana.
- Hong Hi, C. (1996). *Taek won do (El arte coreano de la defensa personal)*. International Taek Won Do Federation.
- Isoda, M., & Olfos, R. (2009). *El estudio de clases y las demandas curriculares. La enseñanza de la multiplicación*. Tsubuka/Valparaíso. <https://www.criced.tsukuba.ac.jp/renkei/msa/20091016/pdf/cs29.pdf>
- Jara Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. <https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2019/09/La-Sistematización-de-Experiencias-práctica-y-teoría-para-ot.pdf>
- Jiménez López, E. (2023). *Identidades y práctica docente desde la sistematización de experiencias* [Tesis de doctorado]. Instituto de Estudios de Posgrado.
- Jiménez López, E. (2024a). *Foucault. Lecturas sentidas del presente*. El Diván Negro.
- Jiménez López, E. (2024b). La cultura directiva como experiencia topoanalítica desde mi pensar como sujeto maya ch'ol. *Paulo Freire. Revista de Pedagogía Crítica*, (30), 107-124. <https://doi.org/10.25074/pfr.v0i30.2551>

- Jiménez López, E. (2025). Abismando formaciones discursivas, entrecruces del ser maya ch'ol versus ser alguien en la vida. En *FOUCAULT Subjetividades y Cuerpos en Disputa. Protrepis, Revista de Filosofía*. <https://doi.org/10.32870/prot.i28.487>
- López Ruíz, J. O. (Coord.). (2025). Historias, narraciones y voces docentes [Edición especial]. *Revista Palabra Docente*. Gaceta de Orientación Técnico-pedagógico del colegio de jefes de enseñanza de educación secundaria técnica en Chiapas.
- Martínez Miguélez, M. (2012). *La investigación cualitativa etnográfica en educación: Manual teórico-práctico*. Trillas.
- Mejía Jiménez, M. R. (2012). *Sistematización. Una forma de investigar las prácticas de producción de saberes y conocimientos*. Ministerio de Educación, Estado plurinacional de Bolivia. <https://drive.google.com/file/d/1t4p45J2LcJsX-gzkyt-jxSzgnQPcR24LB/view>
- Núñez Rodríguez, C. J. (2024). *Necropoder desde América Latina II. Cuerpo, pueblo, territorio*. UAM-Azcapotzalco.
- Orozco Ramírez, L. A. (2017). *Memoria autobiográfica, trauma y construcción del yo*. Universidad Autónoma de Tamaulipas-Colofón. <https://libros.uat.edu.mx/index.php/librosuat/catalog/view/127/105/344>
- Pérez Sántiz, R. (2022). Filosofar desde la narrativa: experiencias formativas en el Instituto de Estudios de Posgrado. En Ó. J. Martínez Ruíz & C. I. Rincón Molina (Coords.), *Epistemologías emergentes, didáctica, historia y cultura en el sur*. Secretaría de Educación/CRESUR/IEP.
- Salcedo, J. (2009). Pedagogía de la potencia y didáctica no parametral. Entrevista con Estela Quintar. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 31(1), 119-133. <https://www.redalyc.org/pdf/4575/457545096006.pdf>
- Van de Velde, H. (2008). *Sistematización de experiencias: texto de referencia y consulta*. Centro de Investigación, Capacitación y Acción Pedagógica/Volens Centroamérica. <https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2015/10/Sistematizacion-de-Experiencias-CICAP-ABACO-enRed-Herman-Van-de-Velde-2008.pdf.pdf>
- Velasco Hernández, A. (2025). Necesidad de una nueva escuela con sentido, desde y para el Ser. En Ó. J. Martínez Ruíz (Coord.), *Educación y filosofía: nuevos panoramas para el debate*. CREDOMEX.

Experience. Systematization and Return to the Self as a Lifelong Horizon

Experiência. Sistematização e Retorno a Si Mesmo como Horizonte Vital

Eleazar Jiménez López

Subsecretaría de Educación Federalizada | Chiapas | México

<https://orcid.org/0000-0001-7776-9393>

eleazarjimenezlopez@gmail.com

Originario de Tumbalá, Chiapas. Hijo de profesor rural bilingüe y de madre que se dedicó a él y sus 4 hermanos mientras su papá se encontraba laborando en una de las comunidades de dicho poblado. Actualmente sigue gozando de plenitud después de la jubilación. De lengua materna ch'ol. Su educación básica lo estudió en su pueblo natal. Ha sido docente de educación básica modalidad secundaria técnica por 22 años ininterrumpidos. El primer contacto en la docencia como titular de Tecnología y posteriormente como titular de matemáticas. Cursó la Licenciatura en Educación Secundaria con la Especialidad en Matemáticas en la Escuela Normal Superior de Chiapas (ENSCH) el doctorado en desarrollo educativo en el Instituto de Estudios de Posgrado (IEP).

ABSTRACT

Systematization gives voice, writing, and awakens the creative imagination to verbalize ideas and thoughts in a text that invites the current debate about the absurdities that intrude on school and community life from a restless and dissident stance. It is an intrusion into what is one's own, what is intimate, contextual, what is lived, what is felt; the fabric of reality experienced in the communities and territories where a conscious teacher finds himself, shaping and guiding the destiny of students whose aspirational logic is to achieve a profession in which to be without renouncing what is his or her own and to be in closer relationship with others. It is an approach to an archaeology of being: Who am I? Why am I the way I am? And how did I become a teacher? Being is knowledge, experiences, circumstances, stories, emotions, contemplation, aspirations, hope, dialectics, dynamism, expeditions, fragmentations, and vital reprogramming.

Keywords:

Being; subject; narrative; subjectivity; systematization

RESUMO:

A sistematização dá voz, oferece a pena e desperta a imaginação criativa para verbalizar ideias e pensamentos em texto que convida ao debate sobre os sem-sentidos atuais que se intrometem na vida escolar e comunitária, a partir de uma postura inquieta e dissidente; é uma intromissão no próprio, no íntimo, no contextual, no que se vive, no que se sente; tecido da realidade que se vive nas comunidades e territórios onde um docente consciente atua e guia o destino de estudantes cuja lógica aspiracional é lograr uma profissão para "estar sendo" sem renunciar ao próprio e para estar em relação mais próxima com o outro. É uma aproximação a uma arqueologia do ser: Quem sou? Por que sou como sou? E como cheguei a ser professor? O ser é: saberes, vivências, circunstâncias, histórias, emoções, contemplação, aspirações, esperança, dialética, dinamismo, expedições, fragmentações e reprogramação vital.

Palavras-chave:

Ser; Sujeito; Narração; Subjetividade; Sistematização.